

REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES.

Lugar del dispositivo taller en la estrategia pedagógica de la psicología social

- ❖ **M. SOLEDAD ABDALA GRILLO** | solabdala.psi@gmail.com
- ❖ **CARINA FERRER** | carina_ferrer@yahoo.com.ar
- ❖ **ESTRELLA SUAREZ** | rosaestrellasuarez@yahoo.com.ar

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata

Este trabajo fue realizado en el marco de las primeras jornadas de las prácticas docentes universitarias, teniendo en cuenta el eje de la enseñanza en el contexto actual. Como representantes del equipo docente de la cátedra Psicología Social de las carreras Licenciatura y profesorado de Psicología de la UNLP, ponemos en diálogo los dispositivos que implementamos durante la cursada de la materia, haciendo hincapié en el nuevo espacio de taller que estamos realizando desde el año 2014.

Cada dispositivo que implementa la cátedra está pensado en interdependencia con los demás, no pudiéndose concebir uno sin los otros y viceversa, a saber: teóricos, trabajos prácticos y taller, articulados por la instancia de vivenciar un proceso de investigación psicosocial, proceso transversal a la totalidad de los espacios pedagógicos.

Para poder, entonces, analizar en su particularidad el dispositivo de taller, es necesario contar, brevemente, cuál es la estrategia pedagógica de la materia en su totalidad, cómo pensamos el proceso de enseñanza-aprendizaje y por qué implementamos ciertos modos de hacer y pensar.

Concebimos la vida cotidiana como el escenario socio histórico concreto, donde opera la producción y reproducción social e individual. Será sobre ese escenario que se producirán los obstáculos, que constituyen la sustancia esencial de las problemáticas psicosociales. Problemáticas que serán abordadas para su investigación durante el transcurso del desarrollo de la materia.

Se propone para el abordaje de las mismas un enfoque crítico-dialéctico con conceptualizaciones acerca de una teoría social que abordamos desde la perspectiva marxista y de la categoría de sujeto, (enmarcada desde la teoría psicoanalítica) a la que consideramos de mayor complejidad que la de individuo. Este enfoque nos permite abordar al sujeto en la trama real de su configuración socio-histórica, caracterizando la subjetividad humana en toda su complejidad y en sus dimensiones psíquicas elementales: afectiva, cognitiva y productora.

La apuesta es romper con las miradas tradicionales, dualistas, que oscilan entre lo objetivo y lo subjetivo, no solo a nivel de los desarrollos científicas actuales, sino también en la mirada de los estudiantes respecto de tales propuestas. Creemos que para abordar las problemáticas psicosociales es necesario lograr que los estudiantes comprendan y superen dichas concepciones reduccionistas. "Esto es, sin duda, un desafío desde el punto de vista pedagógico, en tanto se trata de poder interpelar en calidad de obstáculos epistemológicos ciertas adquisiciones cognitivas e, incluso, el sentido común de los cursantes, así como también se trata de ofrecerles herramientas analíticas y críticas para que puedan trascender cierto nivel espontáneo o ingenuo de comprensión de los fenómenos psicosociales"⁴⁶.

Con ese objetivo, consideramos imprescindible, para la apropiación epistemológica-metodológica y técnica propuesta, que los estudiantes investiguen en el campo de problemáticas, el objeto propio de la Psicología Social, en su articulación: la esencia psíquica y la determinación social. Indagar e interpelar el campo de problemáticas allí donde marcas o huellas de lo social, impactan, resuenan y producen subjetividad.

Es así que los estudiantes, organizados en grupos de trabajo, realizan durante la cursada una investigación psicosocial acerca de una problemática social seleccionada por ellos mismos, acompañados por los procesos de trabajo de los trabajos prácticos, taller y clases teóricas.

⁴⁶ Zolkower, Martín. Programa de la materia Psicología Social. 2015.

Dicho proceso de investigación representa un requisito de aprobación de la materia, además del parcial escrito individual.

Desde el año 2014, como ya se mencionó, se viene implementando un dispositivo de Taller Experiencial, coordinado por todos los integrantes de la cátedra, para desplegar y acompañar dichos procesos de investigación psicosocial. ¿Por qué pensar en un dispositivo de Taller como válido para investigar problemáticas psicosociales?

Esta propuesta se generó como respuesta ante una serie de indicadores que se fueron presentando a lo largo del desarrollo de la materia, entre ellas, la demanda de parte de los estudiantes de un mayor tiempo de acompañamiento para llevar a cabo el proceso de investigación psicosocial, como también la apreciación, por parte de los docentes, de la necesidad de un espacio que permitiera profundizar y/ o dedicar otros tiempos a las cuestiones metodológicas, propias de estos procesos. Es así que el Taller fue planificado en articulación con los otros espacios pedagógicos que sostiene la cátedra, pero poniendo énfasis en las dimensiones metodológica y técnica.

En los espacios de taller los estudiantes aprehenden “la forma” de realizar investigaciones psicosociales y quienes coordinamos estos espacios, transmitimos y hacemos lo que llamamos “docencia de la forma”, es decir, nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje va más allá del contenido específico de las problemáticas a investigar. Por ello, desde todos los espacios pedagógicos logramos acompañar a los estudiantes en la diversidad de temas elegidos por ellos para investigar y en el desarrollo de cada investigación, haciendo foco en “la forma” de investigar una problemática psicosocial. Sin embargo, no por ello, descuidamos o invisibilizamos algunos aspectos, como ser la subjetividad del investigador y el contenido de la investigación.

La importancia de trabajar en la particularidad de su contenido se fundamenta en la idea de que en un proceso de investigación, el investigador (científico) “pone en movimiento sus representaciones y sus conceptos y los confronta de manera empírica con las representaciones y conceptos imperantes en la sociedad. Por medio de esta confrontación transforma a su vez sus propias representaciones y conceptos”⁴⁷.

⁴⁷ Samaja, Juan. Epistemología y metodología. Parte I. pag. 23

Compartimos también con Samaja la concepción de que todo conocimiento científico resulta de una combinación entre componentes teóricos y componentes empíricos y que el objetivo de dicho proceso tiene que ser un producto o “explicación científica”. El logro de este producto, dice este autor, es “el resultado de un tejido entre el descubrimiento de hechos relevantes y de regularidades que los vinculan como también de argumentaciones destinadas a defender la efectividad de esos hechos y las regularidades encontradas”⁴⁸. Podemos decir entonces que, el objetivo general del taller es brindar herramientas metodológicas a los estudiantes, que les sirvan para argumentar y defender, en base a un método, las regularidades encontradas como también los descubrimientos realizados, es decir, el taller actuaría como mediador aportando saberes relacionados a la metodología de la investigación científica. Pero teniendo siempre presente que ésta, sin bien se separa, no se independiza de lo concreto, como también se separa, sin desprenderse, de la teoría.

La teoría, la metodología y las técnicas e instrumentos no son, desde nuestra perspectiva, tres “unidades” con independencia relativa sino tres momentos, cada uno de los cuales, necesariamente, contiene los otros dos. Podemos caracterizarlos del siguiente modo:

- I. De los fundamentos, nivel universal; cuestiones de la formación. Momento que corresponde a la relación entre epistemología y psicología social, desde donde se conceptualiza el objeto de la investigación como objeto teórico.
- II. De los procedimientos, nivel particular; cuestiones de la producción de conocimientos científicos. Momento metodológico del proceso que remite a la actividad de investigación psicosocial.
- III. De los recursos, nivel singular; cuestiones de la instrumentación en el escenario mismo de la práctica de la profesión. Momento técnico vinculado al objeto como objeto de intervención.

El Taller, como dispositivo, es una herramienta didáctica privilegiada para llevar a cabo el propósito mencionado ya que consiste en un espacio donde se supone una posición activa en todos sus participantes, constructiva y creativa, o sea, un lugar para pensar, actuar, sentir,

⁴⁸ Samaja, Juan. Epistemología y metodología. Parte I. Pag. 36.

compartir y que si bien persigue un objetivo pedagógico, también permite poner en juego muchas otras variables que hacen a la construcción de un nuevo conocimiento.

El encuentro con otros genera contradicciones, conflictos, errores, pero esto en el espacio de taller, posibilita la reflexión, la crítica y la problematización dando lugar a una transformación de la realidad y de sí mismo. Es un lugar favorecido para la acción y la reflexión, siendo una experiencia colectiva donde se aprende de las trayectorias de cada uno de los integrantes del grupo.

RELATO DE LA EXPERIENCIA DEL TALLER:

Los espacios del Taller se desarrollan a lo largo de un cuatrimestre. Se llevan a cabo 4 talleres en ambas franjas horarias (mañana y tarde) con una concurrencia de entre 50 y 60 estudiantes por encuentro. Las temáticas se coordinan de acuerdo a las fases de investigación planteadas por Samaja.

En los primeros momentos, notamos como los estudiantes, sentados en los bancos, en fila uno detrás de otro, con lapicera en mano están dispuestos a ubicarse en aquel lugar receptor, silencioso que la historia de estudiante ha conformado, proponemos “romper” con ello. Conforman grupos, se presentan y comenzamos nuevamente. Cada taller comienza con una pequeña introducción teórico-conceptual, contextuando y dando sentido a las actividades que se desplegarán a lo largo del encuentro, las que al mismo tiempo, y en movimiento dialéctico, otorgan sentido a lo conceptual. Esta breve introducción es ampliamente participativa, ya que se basa en cuestiones trabajadas en TP y teóricos y desde una bibliografía con la que ellos ya cuentan y fueron advertidos por sus ayudantes sobre la temática de cada taller.

En el 1er Taller, se trabajan las Fases 1 y 2 de Samaja. Estas plantean la cuestión de la problematización, o sea, la necesidad e importancia de delimitar un problema a ser investigado. Si bien cada grupo elige un tema social de interés, sobre el que consideran que hay un obstáculo en la reproducción social, lo cual lo convertiría en “problema social”, es importante que cada grupo investigador pueda convertir ese problema real en un problema de investigación, potencialmente psicosocial. En el taller intentamos acompañar a los estudiantes a realizar este pasaje. ¿Cómo lo pensamos? Interrogando el problema social

seleccionado, que cada grupo despliegue una catarata de preguntas que le despiertan dicho problema, abarcando los múltiples factores que lo atraviesan. Que las organicen en base a los estratos de sociabilidad, trabajados en los TP y teóricos y que seleccionen el “ancla” de la investigación que llevarán a cabo. Para establecer esta tarea, proponemos en el taller una actividad con imágenes e instrumentos preparados por los docentes con grillas para problematizar y formular objetivos Y como consideramos que una investigación psicosocial propone contribuir a la transformación social, formulan propósitos ético-políticos.

La producción se expone en un plenario general, donde se desplegarán las dificultades, dudas, logros, esclarecimientos, obstáculos. Cada uno de los presentes tendrá, una vez finalizado el taller, la responsabilidad de transmitirle a su grupo de investigación de la cursada, lo trabajado en el taller.

A grandes rasgos ésta será la forma que adquiere el taller en los distintos encuentros y temáticas. En el 2° taller se trabaja sobre el diseño del objeto es decir las matrices de datos; en el 3° taller con la organización de la salida al campo y elaboración de entrevistas que ponen en acto mediante el role-player y en el cuarto taller sobre la realización del análisis de los datos y la presentación final.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

En base a las evaluaciones realizadas al finalizar cada encuentro y las encuestas finales aplicadas de manera anónima a la totalidad de los cursantes al finalizar cada año lectivo, obtenemos importante información acerca de las apreciaciones sobre el Taller (como también de los demás espacios). En general se observa una gran aceptación a la modalidad de alta participación que el mismo establece. Asimismo se valora lo “práctico” del espacio, ya que ellos tienen que decidir in situ y producir con otros. Eso los enfrenta a las mismas dudas e inseguridades que se les suscitan cuando se juntan con sus grupos de trabajo, pero con la contención y orientación docentes y de pares. Por ejemplo, en el segundo taller ellos deben “construir” unas matrices de datos en base a problematizaciones que les brindamos como consignas, por lo cual se requiere analizar las preguntas en base a diferentes niveles: lo contextual, lo relacional, lo intrasubjetivo, etc.; o, en el tercero, construyen un guión de

entrevista y lo representan en base a problematizaciones y matrices aportadas por el equipo coordinador. En esos momentos, a las preguntas acerca de qué y cómo armar los interrogantes problematizamos las dudas: ¿por qué poner y tal o cual pregunta en una entrevista, para qué serviría, a qué nos llevaría?, ¿qué cuestiones que nos preguntábamos en la problematización no está siendo indagada en la entrevista? La idea es que los talleres estén dialécticamente interrelacionados con lo trabajado en los otros espacios docentes. Y si bien existe una progresión de fases en la planificación de los mismos, entendemos que los estudiantes llevan adelante un proceso de investigación que supone avances y retrocesos.

Así sostenemos que el taller, en articulación dialéctica con los otros espacios pedagógicos, permite tanto a los estudiantes como a quienes coordinamos, experimentar “la forma” de problematizar temas sociales, “la forma” de construir un sistema de matrices de datos, “la forma” de construir guiones de entrevistas, “la forma” de analizar y sintetizar los datos, etc. Al mismo tiempo, cada momento de este proceso implica necesariamente, como insumo, de los momentos anteriores, representando un movimiento dialéctico de construcción de conocimientos.

En el caso del tercer taller, la mayoría de los grupos ya están avanzados en la construcción del marco teórico general de la materia y del tema. Han problematizado y realizado las matrices de datos, por lo que todo ello debe estar necesariamente contemplado en el guión de entrevista que realicen. Éste no será ingenuo sino que va a superar, conservar y superar lo trabajado hasta el momento. Por lo cual podemos pensar que la idea acerca de qué indagar en los sujetos a entrevistar consiste en una “síntesis de múltiples determinaciones” y no solo una conversación con alguien. Es una entrevista que se realiza a los fines de la investigación.

Consideramos que los objetivos propuestos están siendo logrados, con algunas dificultades que intentamos superar año a año. Algunas de ellas consisten en los inconvenientes a la hora de transmitir lo vivenciado por los alumnos participantes a sus compañeros de grupo. A partir de las encuestas implementadas se observa que los participantes transmiten más la satisfacción de lo vivenciado con otros, que los contenidos y modos trabajados, por lo cual los estudiantes no presentes manifiestan un sentimiento de falta por no haber estado, que de aprovechamiento de lo aportado por el taller. La solicitud de los estudiantes es contar con el espacio del taller para todos los cursantes. Hasta el momento no podemos dar lugar al

pedido ya que el número participantes impediría la realización de dinámica de taller. La matrícula actual es de 400 alumnos y si bien se ha mejorado la relación docente alumno en los espacios de Trabajos prácticos, los talleres requieren otra dinámica entre participantes y coordinadores que actualmente no puede implementarse.

Estamos trabajando con diversas estrategias áulicas en fomentar la importancia del rol de “reproductor de la experiencia de la forma” para con su grupo. Y también hemos creado un blog del taller con dichos fines.

Recuperamos entonces el valor del dispositivo de taller, en el marco de la estrategia pedagógica de la Cátedra, que con su dinámica de intercambio, debate, problematización favorece la construcción de nuevos saberes entre todos los que participamos de los procesos de enseñanza aprendizaje que allí tienen lugar: docentes y estudiantes.